

## *Joshua Bell toca un violín de 3.000.000 \$ ... y casi nadie se da cuenta*



En una estación de metro de Washington DC, Joshua Bell, uno de los mejores violinistas del mundo, interpretó una pieza extremadamente hermosa, compleja y conmovedora con un violín valorado en tres millones de dólares. Durante los 43 minutos que tocó **1.097 personas pasaron por su lado. Sólo siete se detuvieron para escuchar**, e incluso estas siete personas permanecieron escuchando apenas unos pocos minutos. Dos días antes Joshua Bell había interpretado la misma pieza en un auditorio de Boston. En esa ocasión todas las entradas, con un precio medio de 100 dólares, se habían agotado. Es interesante saber que los honorarios de Bell por cada concierto ascienden a un mínimo de 75.000 dólares.

Se trata de una historia real: un experimento social organizado por el periodista Gene Weingarten en 2007. Para más información, vea su artículo en el Washington Post, [Pearls Before Breakfast](#) o la [noticia de Judy Woodruff](#) [en inglés]. Los dos últimos incluyen videos de esa actuación. A continuación sigue un resumen del "concierto" de 43 minutos de Bell:

**Sobre el tercer minuto** de la actuación, un hombre de mediana edad se percató de que había un músico tocando, aminoró el paso, y se detuvo unos segundos antes de reanudar la marcha. **A los 4 minutos**, el violinista recibió su primer dólar. Una mujer depositó el dinero en el sombrero y, sin pararse, siguió su camino. **A los 6 minutos** un joven se apoyó contra la pared para escucharlo, y poco después miró su reloj y reanudo el paso. **A los 10 minutos** un niño de unos tres años se detuvo para mirar, pero su madre tiró de su mano. El niño volvió a detenerse para mirar al violinista, pero la madre tiró con más fuerza y siguieron caminando, aunque el niño siguió mirando hacia el músico mientras se alejaban. Varios niños más intentaron también detenerse para escuchar al violinista, pero sus respectivos padres – sin excepción – les obligaron a continuar su camino. **Tras 43 minutos Bell dejó de tocar y se produjo el silencio. Nadie se dio cuenta ni nadie aplaudió.**

*En honor a la verdad, hay que decir que el "concierto" tuvo lugar durante la hora punta en uno de los metros más transitados del mundo. El hecho que tan pocas personas se detuvieran para disfrutar de la música no demuestra que los transeúntes fuesen unos ignorantes, sino que las prisas de la vida cotidiana a menudo nos impiden darnos cuenta de lo bello y milagroso que puede ser el mundo que nos rodea.*

Si miramos de verdad, en cada momento de cada día hay algo extraordinario a lo que prestar atención: los pendientes deslumbrantes de la cajera del supermercado, la risa espontánea de un niño, el color del cielo o el milagro de nuestra propia respiración.

Esto no quiere decir que debamos quedarnos boquiabiertos contemplando la belleza de todo lo que nos rodea, sin importarnos llegar tarde al trabajo u olvidar recoger a nuestros hijos de la escuela, sino que **si** nos detenemos a prestar atención, aunque sea tan solo un momento, siempre habrá algo increíble sucediendo. No tenemos que esperar a que Joshua Bell toque un concierto en el metro.

*"Hay dos formas de ver la vida: una es creer que no existen milagros, la otra es creer que todo es un milagro."  
Einstein*